

el chorizo gordo

"FEBRERILLO EL LOCO"

Viernes, 7 de febrero, 8,15 de la tarde, todos pendientes de la televisión esperando con impaciencia el parte meteorológico para este fin de semana. Anuncian frío, viento, lluvia y nieve; sobre todo para el Domingo.

Un ¡Oh! de desilusión escapa de nuestras gargantas y con rabia contenida hacemos planes y buscamos lugares por los alrededores, no muy alejados del pueblo, para resguardarnos del frío y el agua.

Algunos de los más pequeños se ilusionaron al oír eso de "nevará el Domingo" ino estaría mal pasar un domingo Gordo en la nieve!

El sábado se presentó frío; aunque no tanto como lo anunciado, y ésto elevó un poco los ánimos; pudiera ser que, una vez más, el "hombre del tiempo" se hubiera equivocado, al menos es lo que todos deseábamos.

Algunos madrileños, en vistas de los presagios de mal tiempo se quedaron en la capital esperando a "tal vez el próximo año haga mejor tiempo", otros en cambio se lanzaron a la aventura y vinieron a pasar esta fiesta bayolera tan popular y a la vez tan particular, en compañía de sus amigos o su familia.

Domingo por la mañana, poco a poco vamos des-perezándonos, de entre las sábanas surgimos como un "ave Fénix" pero más hechos polvo por aquello de la fiebre del Sábado Noche. Nos acercamos a la ventana, con miedo, pero a la

vez con esperanza. El sol brilla en el cielo, moro a la izquierda, miro a la derecha, ni una sola nube ensucia el azul celeste, de esta maravillosa mañana dominical. Todos nuestros temores se derrumban. ¡Hará buen tiempo!

A pesar de nuestras inquietudes, a pesar de lo anunciado, el sol brilló con todo su esplendor durante este Domingo Gordo. La Madre Naturaleza nos brindó la oportunidad de gozar de un día primaveral en este gélido mes de Febrero; donde el frío cedió su lugar a los cálidos rayos del sol, el viento se transformó en efluvios amorosos, la lluvia en lágrimas de alegría y la nieve blanca en verde hierba.

EL DOMINGO GORDO EN FAMILIA

Es nuestro domingo gordo primer día de carnaval, una costumbre ancestral que en Bayuela siguen todos.

Se celebra de tal modo y forma tan general, que este viejo ritual a nadie causa incomodo.

Gentes que ahora son venidas después de penosa ausencia, consiguen con su presencia ver las familias reunidas.

No importa si vaticinan del mal tiempo la inclemencia; nerviosos, con impaciencia, hacia el monte se encaminan.

De la rutina se alejan al dejar la población; aunque el tino peleón seguro que no se dejan.

No faltará gente vieja en busca del primer sol ni los chiquillos que son el motivo de sus quejas.

Titular del matriarcado, de la madre es la intendencia, al probar su incompetencia el padre, en este cuidado.

Lleva huevos por docenas y los chorizos por varas, patatas pocas, "son caras y no se encuentran apenas".

Busca lugar apropiado el padre, por su experiencia; los demás, por avenencia, preparan el acampado.

En un rincón soleado, resguardo de aire, si arrecia, con leña, por conveniencia del fuego para el asado.

Se divierte bullanguera la gente; mientras, sensata, la tortilla de patatas, prepara la cocinera.

Al chorizo, plato fuerte y menú por excelencia, siguen otras menudencias, corriendo la misma suerte.

El campo, con grato ambiente produce gran apetencia y da grado de suculencia a vituallas corrientes.

Y si todo es empujado con largos tientos de bota, el estómago no nota el esfuerzo realizado.

Puesto que el vino enardece y contagia la alegría, en jolgorios pasa el día hasta que el sol languidece.

Vivida así la excursión, horas plenas, sin premura, es de salud una cura y expansiona el corazón.

Pablo Fernández

DISCOTECA

ABIERTA LOS VIERNES,
SABADOS Y DOMINGOS

CASTILLO DE
BAYUELA



Viernes 27 de diciembre se darán los trofeos
— Mejor toro: (colorado) de los Hermanos Ludeña
— Mejor faena: Moreno Cruz